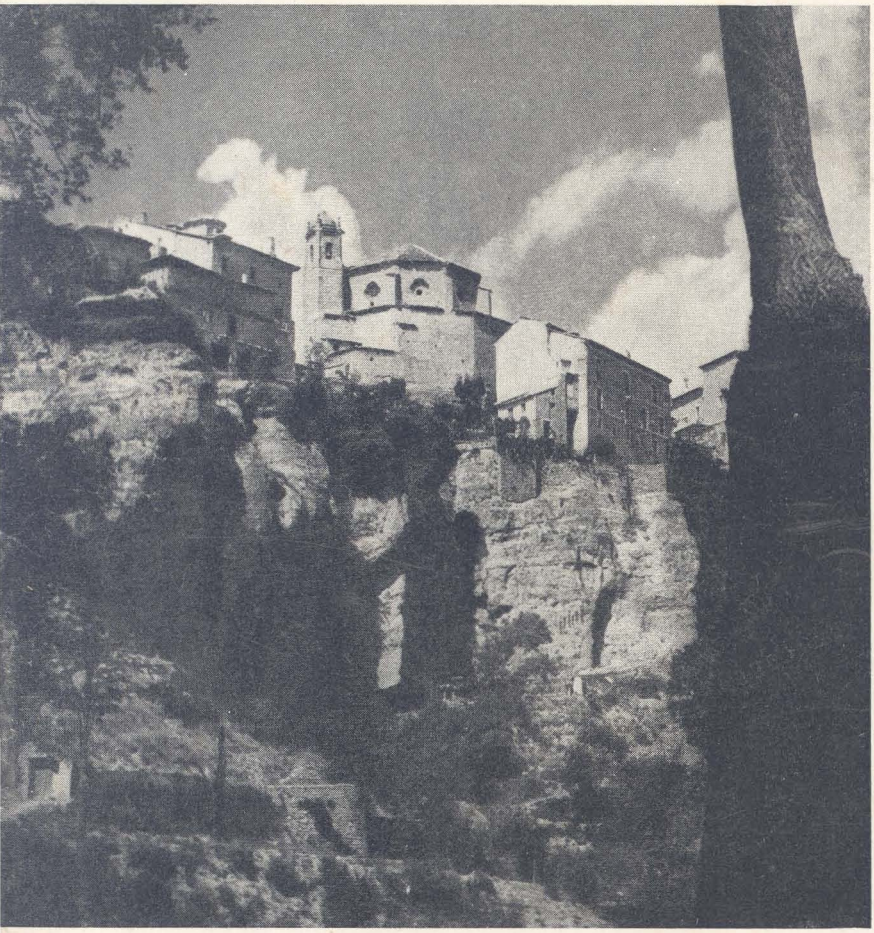
RUTA IX

CAMINOS DE ESPAÑA

Número extraordinario de Navidad

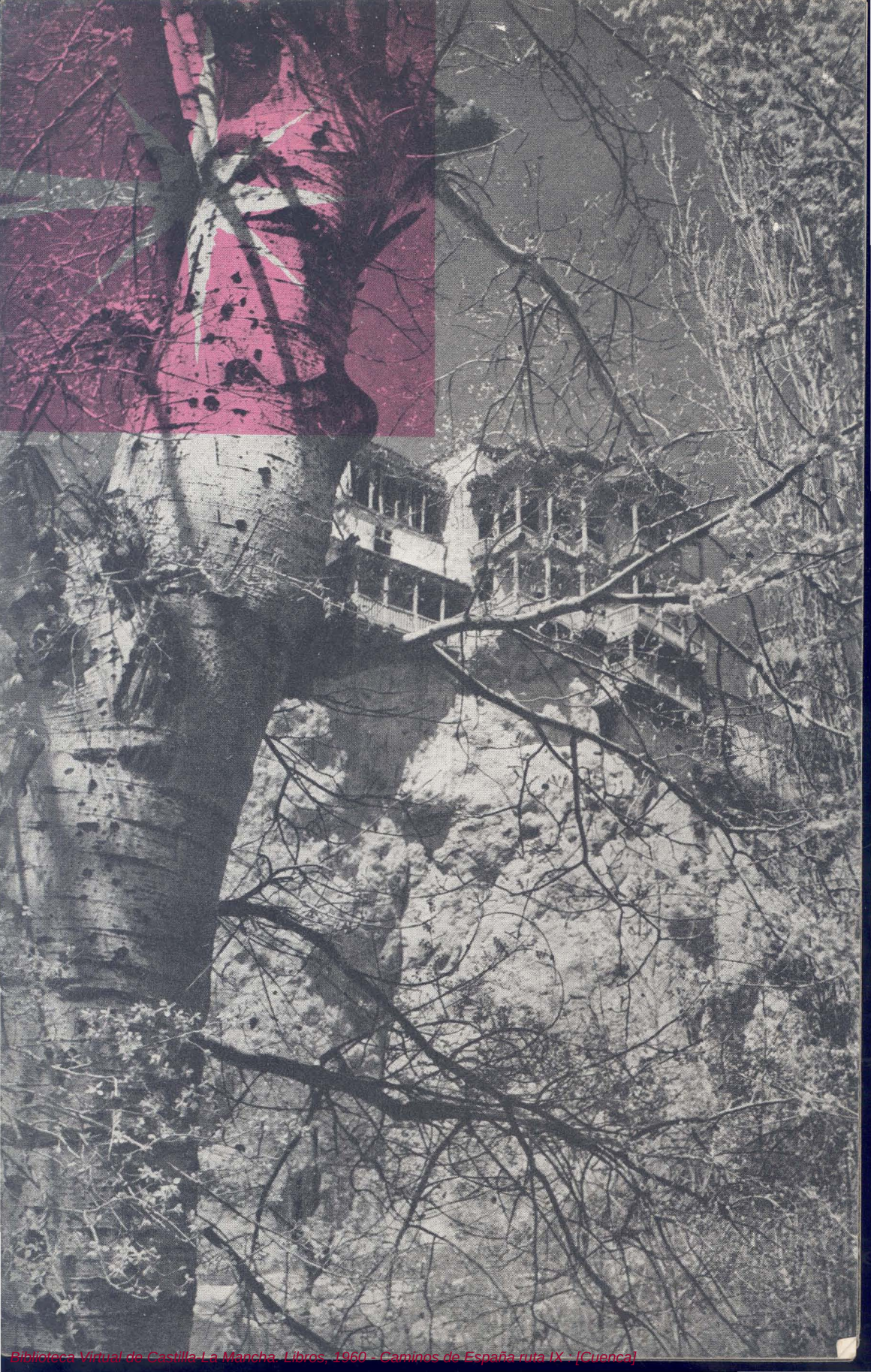


Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

56

A LA CORPORACION MEDICO-FARMACEUTICA ESPAÑOLA EN LA NAVIDAD DE 1957

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX - [Cuenca]

CUENCA

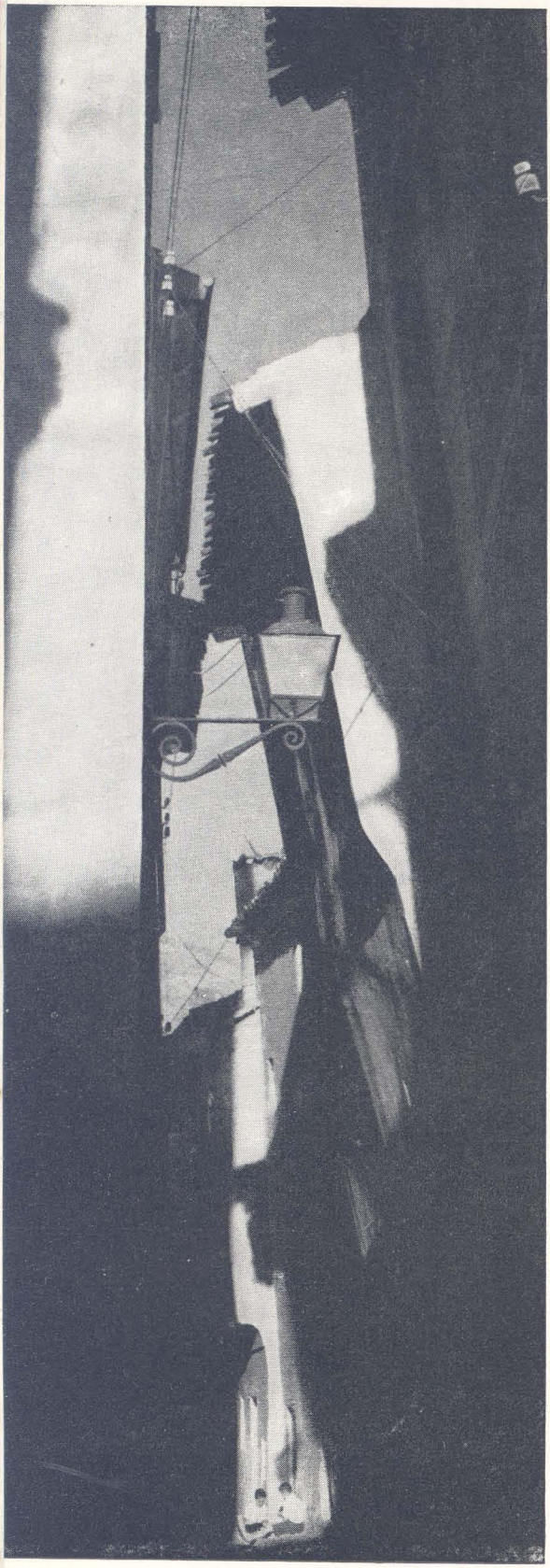
Para completar nuestros itinerarios, vamos a ir intercalando en la serie de Caminos de España algunos números especiales dedicados a las ciudades que ofrezcan un interés especial y que, dada la extensión de los folletos, sería imposible describir detenidamente en uno de nuestros itinerarios habituales. Estos números serán un complemento de las rutas y esperamos sean acogidos con el mismo interés que éstas.
Aprovechamos la oportunidad para dar las gracias por la atención que dispensan a nuestras publicaciones y las sugerencias para nuevos itinerarios, que nos están ofreciendo numerosos médicos y farmacéuticos. Nuestro propósito es ir publicando todos ellos.

Cuenca es la primera ciudad a la que vamos a dedicar un número completo, como continuación de nuestra ruta VIII, de los castillos del sur de la provincia, dado el interés que ofrece, tanto por los monumentos artísticos que conserva como por su extraordinaria situación.
Capital de la provincia de su nombre, tiene una población de 25.000 habitantes y está situada a 922 m. de altitud en su parte más baja y a 1.022 metros en el castillo que corona el estrecho cerro rocoso sobre el que se asienta la antigua Cuenca. Situada en la serranía de su nombre, registra en invierno temperaturas muy bajas, llegando a ser una de las capitales más frías de España, pero en verano resulta especialmente agradable. Sin embargo, el otoño es el mejor momento para visitar Cuenca. En esta época sigue luciendo el sol en un cielo permanentemente azul. La luz se suaviza y se suprimen los contrastes violentos. Una atmósfera cálida y serena envuelve a la ciudad y al paisaje que la rodea. Los árboles se decoran con una increíble variedad de matices, del amarillo al verde, y las tierras con variados ocres.
La vieja Cuenca está situada en un cerro rocoso que se extiende entre los dos profundos tajos formados por los ríos Júcar y Huécar, que confluyen al pie de este cerro. Estas hoces, que han dado su característico aspecto a la ciudad, están formadas por elevados y casi verticales muros rocosos que la erosión de las aguas ha moldeado curiosamente.
La parte moderna, situada en terreno llano excepto el cerro en que

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

Iglesia de San Pedro

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]



Calle de la Moneda

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

se halla el hospital de Santiago, está separada de la antigua por el río Huécar. En otro tiempo, esta parte era la única vulnerable de la ciudad y estaba defendida por murallas, de las que todavía se conservan restos, tanto a orillas del Huécar como en la zona alta.

Aunque de remoto origen, probablemente celtibérico, por los vestigios encontrados en sus cercanías, la importancia de la ciudad se inicia con los árabes, que le dieron el nombre de Conca. Estos edificaron en el saliente del cerro una gran alcazaba, aprovechando la estratégica situación que ofrecía y su fácil defensa.

La primera cita de Cuenca, en crónicas musulmanas, se efectúa en el año 784, al refugiarse en ella, huyendo de Abderraman I, Abul el ciego, hijo del último emir de Córdoba.

La ciudad se niega a acatar obediencia al Califato y pasa a pertenecer al reino de Toledo al formarse los reinos de Taifas, para declararse independiente poco después. Cuenca formó parte de la dote que aportó en su matrimonio con Alfonso VI, Zaida, hija del rey moro de Sevilla, pero la ciudad vuelve nuevamente a poder musulmán por la derrota cristiana en la batalla de los Siete Condes.

La ciudad pasa alternativamente de manos de unos a otros hasta que en 1177 es conquistada definitivamente por Alfonso VIII, ayudado en su empresa por el rey de Aragón y las Ordenes Militares.

En 1190 Alfonso VIII le concedió los famosos Fueros, uno de los más antiguos de España, modelo en su género, que aceptaban la pacífica convivencia de moros y cristianos. Por estos Fueros se otorgaron a la ciudad excepcionales privilegios y donaciones. A esta época se remonta la fundación de la Comunidad de Cuenca, con más de cien pueblos y grandes extensiones de bosques que todavía le pertenecen.

Cuenca interviene activamente en las numerosas luchas intestinas que azotaron el campo cristiano durante la Reconquista. Sufre el asedio de D. Pedro el Cruel luchando con D. Alvar García de Albornoz, hermano de D. Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo, que se había hecho fuerte en la ciudad. Y las poderosas familias Luna, Carrillo, Albornoz, Pacheco, Mendoza, etc., que procedían de esta región, siguieron haciendo de la ciudad, en los siglos XIV y XV, importante escenario de acontecimientos históricos en la vida de Castilla.

En la guerra de las Comunidades, la ciudad envía procuradores a la Junta Santa de Avila y defiende la causa de la viuda de Padilla que se había hecho fuerte en Toledo.

En 1529 se imprime en Cuenca el primer libro, una gramática de Luis de Pastrana.

La ciudad es visitada por los reyes Felipe II, Felipe III y Felipe IV. La estancia de este último fué motivo para organizar numerosos festejos; entre ellos una curiosa corrida celebrada en el embalse del Júcar en que los toros fueron rejoneados y muertos desde barcas.

Durante la guerra de Sucesión fué sitiada dos veces, siendo finalmente ocupada por el general inglés Hugo de Wildhand. En la guerra de la Independencia la ciudad sufrió graves daños, así como en las guerras carlistas en que sus habitantes tomaron partido por los liberales.

Iniciamos nuestro recorrido de Cuenca por la puerta abierta en la muralla que servía de defensa a la ciudad en su parte más elevada, en un lugar en que la península que forman los dos ríos se estrecha formando un istmo, con magníficas vistas de ambas hoces; por la del Júcar, corre este río a 130 m. de profundidad del sitio en que nos hallamos; la del Huécar, más amplia y suave, permite apreciar una hermosa vista de la ciudad, al describir en esta hoz una amplia curva, y en la otra vertiente el seminario de San Pablo, con su fachada al filo de las rocas sobre la carretera de Palomera. Junto a la muralla, el antiguo castillo, utilizado posteriormente como cárcel de la Inquisición y hoy prisión provincial. Del castillo subsisten algunos cubos cuadrados y los restos de un torreón.

Descendemos por la única calle que existe, siguiendo la cresta de la loma. Inmediatamente encontramos la plaza del Trabuco, donde se alza la antigua iglesia de San Pedro, de planta circular, reedificada en el siglo XVIII. El templo sufrió graves daños en la última guerra civil, pero actualmente está siendo reconstruída. Se han salvado de la destrucción, en la capilla de San Marcos, antigua propiedad de los condes de Mayorga, un hermoso techo de alfarjía y una pintura de Luis Bernardo de Borgoña.

Una bajada, a la izquierda, conduce al convento de las Descalzas, cuya iglesia, del siglo XVII, conserva buenas pinturas de Antonio Pereda.

Frente a la iglesia de San Pedro comienza la calle de este nombre, que desemboca en la plaza mayor. Esta calle, en otro tiempo la más aristocrática de la ciudad, conserva gran número de casas señoriales que todavía ostentan sus escudos nobiliarios. Hasta hace muy poco tiempo ofrecía un aspecto desolador con sus viejos caserones en ruinas, desguazados muchos de ellos para vender la madera con que estaban construídos. Colaborando con la inteligente labor de restauración que realiza el Ayuntamiento en la zona antigua de la población, algunos particulares, en su mayoría artistas, han adquirido algunos, que han reconstruído sin dañar su armonioso conjunto exterior. La primera casa a la derecha, que hace esquina con

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

la plaza del Trabuco, fué antiguo solar de los Enríquez, cuyas armas conserva en la portada, pasando después a los condes de Mayorga. En esta calle se encuentran también el convento de las Angélicas, fundado en 1561, las ruinas de una antigua ermita de la Orden de San Juan de Acre y la iglesia de San Nicolás de Bari, donde está el panteón de la familia Cerdán de Landa. Junto a este templo se abre un arco que atraviesa un viejo caserón en ruinas conduciendo a la plaza de San Nicolás, plácido rincón que ha conservado su antiguo carácter; en esta plaza se encuentra la hermosa casa de los Cerdán de Landa, una de las mejor conservadas de Cuenca. Por el otro lado de la calle de San Pedro y paralela a ella, se ha abierto recientemente un antiguo y pintoresco callejón de ronda, cerrado hacía tiempo, que ofrece espléndidas perspectivas de la hoz del Huécar y sugestivos rincones formados por las casas que abren sus fachadas en la acera izquierda de la calle de San Pedro. En esta calle, llamada de Julián Romero en recuerdo de un valeroso capitán de los Tercios de Flandes que quedó tuerto, cojo y manco en diferentes batallas, se encuentra el antiguo convento de San José, hoy habilitado como hotel, con el nombre de posada de San José, y que ha sido decorado con muy buen gusto en un estilo castellano de gran sobriedad.

La plaza mayor, de planta irregular, tiene bastante carácter. En ella se encuentra el convento de las Petras, fundado en el XVI, que tiene una iglesia del XVIII, de planta elíptica, de la que es autor Alejandro G. Velázquez, y en la que colaboraron Ventura Rodríguez, Luis Gonzalo, que pintó el techo, y José Ramírez. El Ayuntamiento, hermoso edificio barroco, del XVIII, está atravesado por tres arcos que permiten el paso a la anteplaza, en la que desemboca la calle de Alfonso VIII, la única vía que pueden utilizar los vehículos para subir a esta parte de la ciudad. En el archivo del Ayuntamiento se conservan documentos de gran valor que se remontan hasta el siglo XII, abundando los privilegios rodados.

Las otras casas que hay en la plaza no ofrecen gran interés, pero no estropean el conjunto, en el que sobresale la catedral, cuya fachada se está reconstruyendo como consecuencia del derrumbamiento de la torre «La Giralda» en 1902.

La catedral, una de las más bellas de España, es el mejor exponente en nuestro país del estilo gótico normando. Comenzó a edificarse siendo obispo de Cuenca San Julián, a fines del siglo XII, consagrándola en 1208 el obispo D. Rodríguez Jiménez de Rada, más tarde arzobispo de Toledo, aunque probablemente no se había terminado su construcción.

El aspecto exterior del templo no resulta muy interesante, al ser cubierta la parte antigua por diversas edificaciones posteriores; sólo ofrece cierto interés por el lado de la hoz del Huécar, sobre todo por su situación, sobre unas peñas que le sirven de cimientos, cortadas a pico sobre la hoz.

El templo parece haberse edificado en tres épocas: a su primera época pertenece la capilla mayor y la nave del crucero; a la segunda, el cuerpo de la iglesia; y a la tercera, la ampliación y reforma de la girola efectuada en el siglo XV.

La parte más antigua corresponde al estilo normando, de fines del XII y principios del XIII, estilo de transición en el que alternan arcos semicirculares y apuntados. El interior consta de tres naves, la central de doble anchura que las laterales, teniendo todas ellas bóvedas de crucería con planta cuadrada. Las laterales son mucho más bajas, excepto en la parte del crucero, en cuya intersección cuatro gruesas columnas, flanqueadas por otras más delgadas, reciben los arcos en que se apoyan los muros del cimborrio. El cimborrio o linterna, de planta cuadrada, que corona la nave central del crucero es asimismo de inspiración normanda y se apoya en los arcos torales; posteriormente se edificó otro cuerpo más elevado que adopta la forma octogonal, conocido con el nombre de torre del Angel, que no se puede contemplar desde el interior del templo.

El cuerpo de la iglesia parece ser de fines del siglo XIII y es la parte más interesante de la catedral, especialmente por su espléndido triforio, de rica ornamentación, que sirve de ventanas superiores al mismo tiempo que forma una galería cobijada por los arcos formeros de la bóveda, característica del estilo anglonormando.

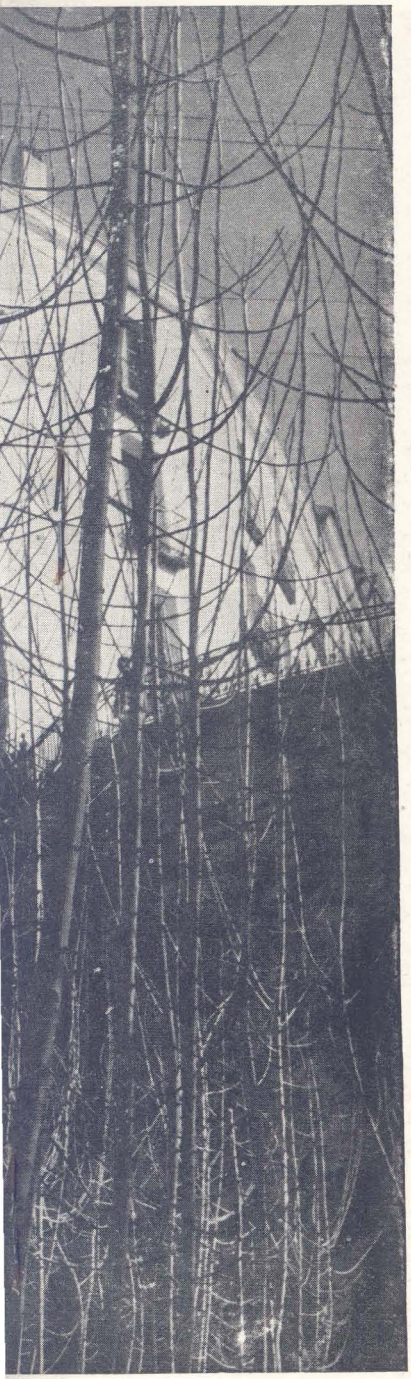
Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

Rincón típico

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

Casas en la hoz del Júcar

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]



EN LA FIEBRE REUMATICA

CEPACILINA

Symposium de Antibióticos Wáshington, 1957

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

Bajada de las Descalzas

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

Desde el crucero al altar mayor hay cinco naves paralelas; las laterales giran alrededor de la central hasta encontrar las del lado opuesto, formando una amplia girola.

La catedral tiene numerosas capillas que cubren casi todo su perímetro. Empezando nuestra visita por la nave lateral derecha, junto a la puerta de entrada, encontramos la capilla de los Apóstoles, con complicadas nervaduras en sus bóvedas, cuajadas de rosetones, fundada en el siglo XVI por el chantre D. García de Villarreal, que tiene un hermoso retablo de la misma época representando la Resurrección, la Ascensión y el Padre Eterno; encima, Cristo en la Cruz. Además, doce buenas pinturas de los Apóstoles que dan nombre a la capilla. El altar del lado derecho, dedicado a la virgen de la Salud, está pintado en el siglo XVII por Andrés de Vargas. En el lado izquierdo hay otro altar dedicado a la Magdalena en el que se puede admirar una buena pintura representando el martirio de Santa Catalina. En el mismo lienzo de la pared se encuentra un magnífico cancel de Cristóbal de Andino, maravillosamente trabajado, en cuyo montante se ven cuatro escenas del paraíso. Frente al altar principal un coro o tribuna realza la decoración de esta capilla, cuya entrada, cerrada por una hermosa reja, se enmarca con un suntuoso pórtico de piedra; a la izquierda de este pórtico se puede admirar a través de una reja, un magnífico comulgatorio de hierro, obra de Alonso Beltrán, que no se puede ver desde la capilla por ocultarlo el altar de la Magdalena.

La capilla de San Antolín, fundada en el siglo XVI por la familia cabrera, está situada en el ángulo derecho que forma la nave con el brazo derecho del crucero y tiene una cancela de madera. Conserva un hermoso friso mudéjar y en su altar principal hay una buena talla de San Ignacio, obra de Manuel Alvarez. A la derecha, un altar con pinturas de García Salmerón, entre las que sobresale la predicación de San Juan Bautista. En el centro hay una pila bautismal, esculpida, que tiene labrado el escudo de los Cabrera. En la capilla mayor, el altar está emplazado en lo que fué ábside central de la primitiva construcción y tiene dos absadiolos en cada lado. Su forma actual fué realizada en el siglo XVIII por Ventura Rodríguez, empleándose para su decoración mármoles de color. El alto relieve de la Virgen que adorna el altar mayor, entre San Joaquín y Santa Ana, y la imagen del Padre Eterno que corona el retablo, son obras de Vergara. En los muros fronteros al altar, cuatro episodios de la vida de la Virgen y sobre ellos los cuatro evangelistas.

Cierra esta capilla una impresionante reja de Hernando de Arenas, que justifica la fama alcanzada por este maestro y el prestigio que consiguieron los rejeros conquenses. La crestería de la reja, adornada con ángeles, está coronada por las figuras de Cristo Crucificado, la Virgen y San Juan Bautista. Las rejas laterales, obra de Rafael Amezúa, del siglo XVIII, completan el conjunto.

El coro, del siglo XVIII, situado frente a la capilla mayor, tiene también una magnífica reja con las armas de Ramírez de Fuenleal. En su interior un pie de facistol de Hernando de Arenas. La actual sillería es asimismo del siglo XVIII.

La capilla vieja de San Julián, en la que se guardaron los restos del Santo hasta el siglo XVIII, ocupa el primer espacio libre del lado de la Epístola, entre los contrafuertes del ábside central de la primitiva construcción, y está cerrada por una reja de Alonso Beltrán. La contigua es conocida con el nombre de capilla del Arcipreste Barba y fué fundada por éste en el siglo XVI; posee una portada de arco de medio punto, cerrada por una reja de Hernando de Arenas con las armas del fundador.

La capilla de San Roque, fundada por Juan del Pozo, tiene una reja y un altar góticos. La capilla de San Julián, llamada el Transparente, obra de Ventura Rodríguez, está decorada en el mismo estilo que la Capilla Mayor con la que se comunica por una reja. En el centro, sobre la mesa del altar, está colocado en una urna de plata repujada del siglo XVIII, el cuerpo incorrupto del Santo.

La capilla de los Peso, fundada en el siglo XVI por el Canónigo Alonso del Peso, posee una hermosa reja de Lemosin, de barrotes cuadrados. Sobre la barra que sirve de dintel, escena de la Visitación; en el montante, se representa el árbol genealógico de la Virgen. En el altar, un cuadro de Yañez de la Almedina representando la Adoración de los pastores. El retablo, que tiene tallas de Flórez, está coronado por una buena tabla representando la Visitación.

La capilla de Covarrubias fué fundada por el canónigo de este nombre, autor de uno de los primeros diccionarios en nuestro idioma. En su interior hay un Cristo atado a la columna, atribuído a Morales.

El altar de Santa Bárbara y Santo Tomás, barroco, tiene una hermosa talla de la Santa y una buena tabla que representa a Santo Tomás observando las llagas de Jesucristo. En el trascoro hay un altar plateresco del siglo XVI, con buenas tallas de Jamete.

Las capillas de Montoya y la del chantre Alvarez de Fuente Encalada sufrieron graves daños con el derrumbamiento de la torre en 1902; en la última puede admirarse, a través de una reja, un sepulcro del siglo XV, muy deteriorado, con una estatua yacente del arcediano D. Gómez Ballo.

La capilla de San Bartolomé, fundada en el siglo XVI por el Canónigo D. Jerónimo de Anaya, tiene una reja de Arenas con el escudo del fundador. En esta capilla se conserva en un nicho gótico, una Piedad de alabastro finamente labrada, y un altar plateresco con buenas tallas, dedicado a San Bartolomé.

El altar de Nuestra Señora de las Nieves, fundado como agradecimiento por la terminación de una peste en 1492. Tiene un retablo barroco del siglo XVIII.

La capilla de Santa Catalina, situada en un ángulo del crucero y cerrada con dos cancelas de hierro, en cuyos montantes hay escudos de sus fundadores. Tiene una buena tabla de influencia germánica, representando el martirio de la titular, y delante de ella un Calvario del XVI, de Diego de Segovia.

El arco de Jamete, que lleva el nombre de su autor, está situado en el brazo norte del crucero que comunica con el cláustro y es una magnífica obra inspirada por el Renacimiento italiano, de planta cuadrada y bóveda de cañón con casetones, que destaca por la grandiosidad de sus proporciones.

La capilla de Muñoz tiene una hermosa portada de piedra. En su interior hay un altar plateresco con buenas tallas, de Alarcón, entre las que descuella una Purísima.

La capilla de los Caballeros, del siglo XVI, está cerrada por dos espléndidas rejas de Lemosin, de grandes proporciones una de ellas. Pertenece a los Albornoz y en ella se encuentran varios sepulcros de esta familia.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

algunos con estatuas yacentes talladas en alabastro, del siglo XVI, de Flórez, así como otras tallas que h en la capilla. La mayoría de las pinturas son obra de Hernando Yañez, destacando una Piedad, una Ado ción de los Reyes y en el altar mayor, una Crucifixión.

La capilla de la Asunción, del siglo XVI, tiene una espléndida reja de Arenas. En su interior, un altar c bellísimas tablas de Martín Gómez y dos estatuas modernas, de Benlliure. En la capilla del Espíritu Santo, siglo XVI, adosada a la nave izquierda de la catedral, está el panteón de los Hurtado de Mendoza, marque de Cañete, donde se conservan numerosos sepulcros de esta familia; entre ellos el cardenal Mendoza, con jero de Carlos V y capitán general de Italia. En la capilla hay pinturas de Zucaro y de Andrés de Vargas. cláustro, hoy utilizado como taller de cantería para las obras de la catedral, fué construído en el siglo X según planos de Vandelvira, en un severo estilo renacentista.

La parroquia de Santiago fundada por D. Alvaro Martínez, obispo de Cuenca, tiene una hermosa reja Alonso Beltrán. En su interior hay dos magníficos sepulcros con estatuas yacentes; en el frontal de uno ellos se representan escenas de duelo.

El altar de la Quinta Angustia tiene una hermosa imagen de la Virgen, del XVI, y en la capilla de Todos Santos hay un buen retablo gótico con una bella imagen de la Virgen en el centro.

En la capilla Honda hay un hermoso artesonado mudéjar y dos buenas tablas de maestros españoles XVI, entre otros cuadros de menor interés.

La capilla de Santa Elena tiene una hermosa portada de piedra y una bellísima reja, del XVI; en su inter un buen retablo de la misma época.

A la sala capitular se accede por una buena portada de armoniosas proporciones, que tiene unas magníf puertas de nogal tallado atribuídas a Berruguete.

La sacristía mayor tiene una hermosa cajonería, con grandes puertas de medio punto talladas, diseña por Ventura Rodríguez.

La capilla de Nuestra Señora del Sagrario está cerrada por una reja de Pedro de Arenas. En su interior guarda la imagen de la Virgen que llevaba consigo Alfonso VIII cuando entró en Cuenca. En la capilla h varios cuadros de Vargas y las bóvedas y la cúpula tienen pinturas al fresco.

El altar de San Sebastián tiene en su coronamiento una buena figura de Moisés, de influencia italiana.

Enmarcado por una interesante portada, dos sepulcros del siglo XV, con estatuas yacentes, de la fami Montemayor.

La capilla de San Martín, fundada por Martín de Huélamo, tiene una reja de hierro de Hernando de Aren En el altar mayor hay un San Martín policromado entre medallones de alabastro. La capilla del obispo tie una reja de traza gótica, del XVI, y un altar de Villadiego con notables tallas policromadas.

En el tesoro de la catedral se conserva todavía una importante colección de tap ces, cuadros, cálices, muebles, ornamentos sacerdotales, etc., a pesar de las di rentes vicisitudes que ha pasado la ciudad. En la colección sobresale un magníf díptico bizantino del siglo XIII, adornado con oro y piedras finas, y unos tapic flamencos. Gran parte de este tesoro ha sido depositado en el museo de Cuenca.

Terminada nuestra visita de la catedral volvemos a encontrarnos en la plaza mayo

La calle del obispo Valero conduce al Palacio Episcopal, del XVI, que posee un pat de severo aspecto. El palacio se halla enclavado en una plazoleta irregular don se encuentran las famosas casas colgadas, las más representativas de Cuenca p el atrevimiento con que se alzan sus pisos volados sobre la hoz del Huécar. Es parte es una de las más típicas de la ciudad.

Debajo de una de estas casas se abre un arco que conduce al puente de San Pabl sobre esta misma hoz. Atravesando el puente llegamos al Seminario de San Pab que tiene una iglesia del XVI en la que se conservan algunas pinturas de primitiv y de maestros del XVI. También hay algunos sepulcros interesantes y una re del XVII.

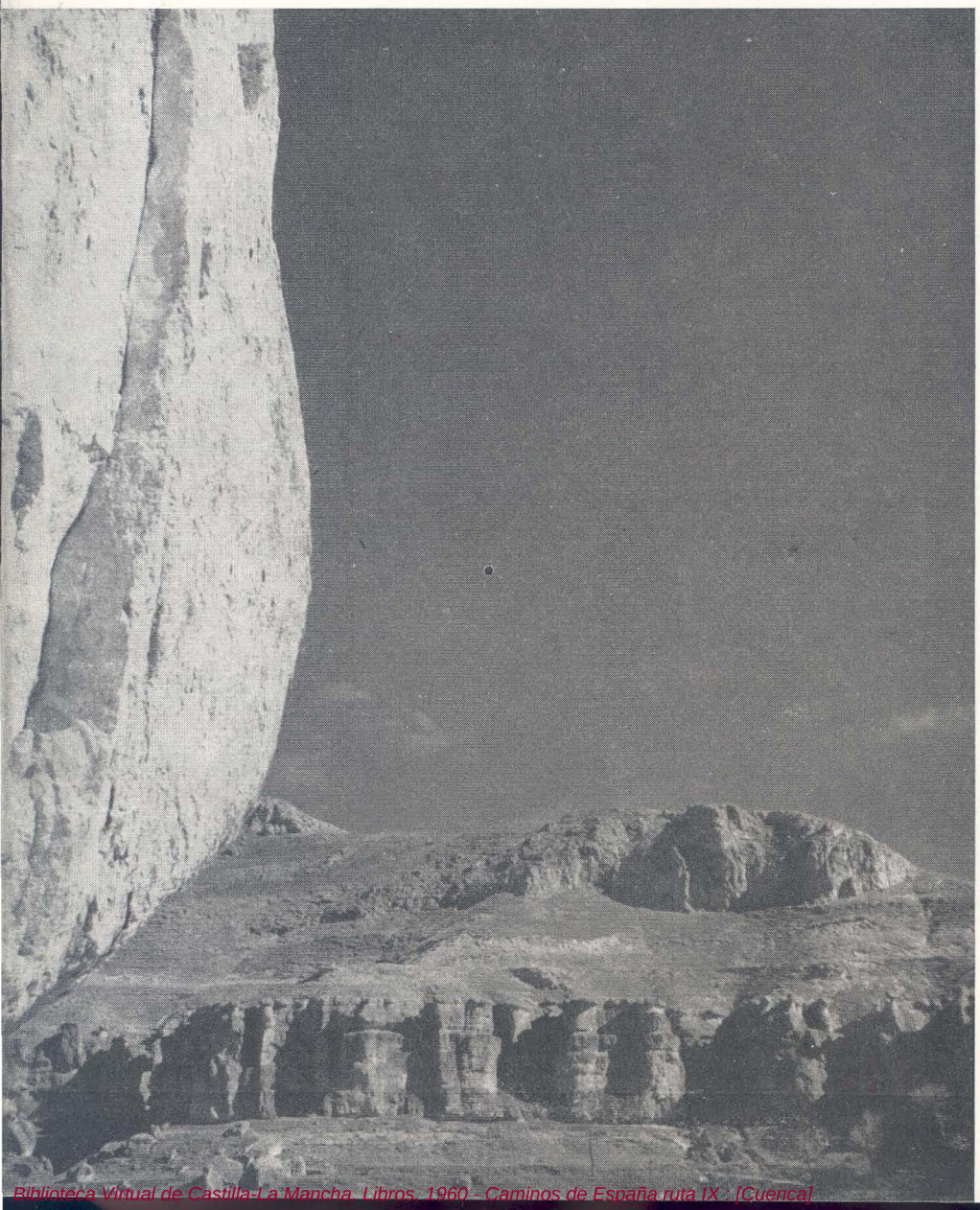
En la anteplaza que se encuentra pasado el Ayuntamiento hay un pasadizo q conduce a un paseo arreglado recientemente, al pie de las fachadas posteriores las casas de la hoz del Júcar. En esta misma anteplaza hay una calle que mon por una empinada cuesta desembocando en una plazoleta, en la que se encuent el monasterio de la Merced, cuya fachada ostenta una reja de Alonso Beltrán. Co tigua al Seminario, la iglesia del mismo nombre que conserva dos interesant frontales de guadamecí.

Un poco más lejos el Seminario Conciliar de San Julián, edificio de grandes dime siones, del siglo XVIII, con una bella portada. Frente al Seminario se encuent el Asilo de Ancianos que guarda varias pinturas de gran calidad.

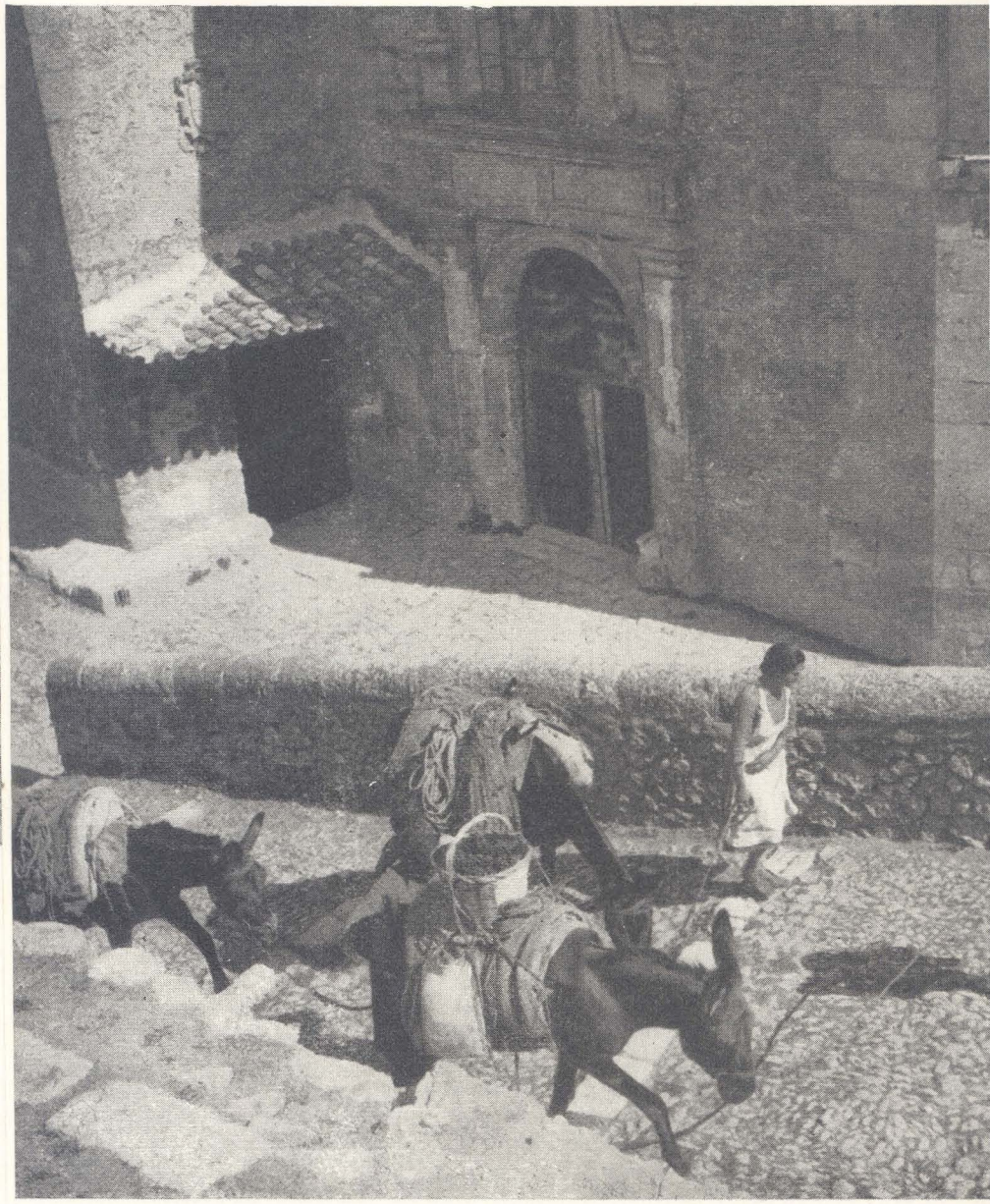
Por una estrecha callejuela llegamos a una gran explanada desde la que se domi gran parte de la población y el valle del Júcar. En ella se conserva una torre cu drada, muy restaurada, conocida con el nombre de Mangana y que pertenecía antiguo Alcázar árabe emplazado en este lugar.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

Paisaje de Cuenca



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]



Convento de las Descalzas

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

De nuevo en la plaza mayor hay una calleja junto al convento de las Petras que desciende hasta el Júcar por la pintoresca bajada de las Angustias, en la que se encuentra una ermita muy venerada en la ciudad.
Por un pasadizo que hay en esta calle se llega a la iglesia de San Miguel, hoy en ruinas, que conserva restos románicos en el ábside y góticos en diferentes partes del templo. Continuando la bajada de las angustias podemos cruzar un puente sobre el Júcar para llegar a la carretera que conduce a la Ciudad Encantada. Podemos ir a la parte de Cuenca situada en la llanura siguiendo el curso del río, que va paralelo a ella; es un agradable paseo con magníficas vistas de la antigua Cuenca con sus casas colgadas sobre esta hoz.
De nuevo en la ciudad encontramos el antiguo puente de San Antón, ante el cual confluyen los ríos Júcar y Huécar. A la derecha, antes de cruzar el puente, queda la ermita de San Antón, en la que se venera la Virgen de la Luz, patrona de la ciudad. El templo es del siglo XVI y tiene una hermosa portada de piedra.
A la izquierda de la ermita se alza sobre un montículo, el modesto y popular barrio de San Antón. En la entrada de la calle Colón se encuentra a la derecha, la casa de Beneficencia, de estilo neoclásico.
Por la calle de la Virgen de la Luz, a la izquierda de la cual hay unos pequeños jardines en la ribera del Huécar, encontramos a la izquierda el puente de la Trinidad, sobre este mismo río, en que se inicia la subida a la ciudad alta; y a la derecha comienza Carretería, la calle mayor de Cuenca, alrededor de la que se ha formado el núcleo comercial de la población. Esta parte de la ciudad carece de interés artístico y tiene las características de una capital de provincia sin especial relieve.
A la izquierda de Carretería, comunicando con ésta por varias calles transversales, se encuentra el parque de San Julián, cerrado por una reja que rodea todo su recinto.
Subiendo por el puente de la Trinidad, nos encontramos en la ladera situada en la margen derecha del Huécar, un antiguo barrio que une las viejas construcciones del cerro con la prolongación moderna de la ciudad en la otra parte del río.
Después de pasar frente a la Audiencia llegamos a la puerta de San Juan. Seguimos hacia la plaza mayor. En un recodo que forma esta calle encontramos la iglesia de San Felipe, templo barroco edificado por D. Alvaro de Carvajal, arcediano de Moya, que sufrió graves daños en la última guerra civil.
Aquí comienza la calle de Alfonso VIII, que sube en fuerte pendiente hasta la plaza mayor, donde había numerosas casas señoriales; quedan algunas, como la del Corregidor y, más arriba, a la izquierda, la conocida con el nombre de Correduría, que conserva a gran altura los tres soportales, hoy cerrados, que le servían de acceso, atestiguando el antiguo nivel de esta calle. La mayoría de estas casas, de no mucha altura en sus fachadas, tiene por detrás, en la hoz del Huécar, hasta diez pisos.
Junto a San Felipe se ha abierto recientemente un pintoresco callejón con escaleras, acorde con el antiguo barrio en que está situado.
Partiendo de San Felipe y bajando por el callejón de los Artículos, llegamos a la plazuela de San Andrés, uno de los más tranquilos y bellos rincones de la ciudad, donde se encuentra la iglesia de este nombre, de una sola nave y planta irregular, cerrada al culto. En su interior hay varias capillas de antiguas familias de Cuenca.
Por la izquierda, seguimos bajando para encontrar la parroquia de El Salvador, de una sola nave, que ha conservado varios retablos interesantes, una pintura primitiva y varias estatuas de Carmona.
Contorneando la iglesia encontramos una típica plazoleta irregular en que se alza el Oratorio de la Esperanza. A continuación se halla el convento de las Benitas, del XV, cuya iglesia tiene bóvedas de crucería góticas.
Frente a la calle por la que bajamos, está el Almudí, edificio de severo aspecto,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

construído en el XVIII para servir de Pósito, cuya fachada se adorna con vari escudos. Actualmente ha sido habilitado como museo de la ciudad, que tiene u importante colección de pintura y escultura.

Torciendo a la izquierda encontramos la plaza de las Escuelas, poco antes del e ficio construído a sus expensas por el obispo Palafox. Al fondo, la típica y estrec calle de la Moneda, con sus altos edificios inclinados que se acercan casi ha tocarse los aleros de sus tejados.

Pasada dicha calle se encuentra, ya en la ribera del Huécar, la calle de los Tint con sus pintorescas casas pintadas de fuertes colores y restos de la murallas.

En la otra orilla del río está el convento de las Concepcionistas, con una hermo portada y un interior barroco. Casi enfrente de este convento se halla una antig casa con cuatro enormes rejas de buena factura y un gran escudo.

En la calle del 18 de Julio hay un edificio del XVI, llamado Cuartel de Provincial

Al final de esta calle encontraremos la parroquia de San Esteban; edificada en antiguo solar de los Templarios, en el siglo XIV, fué reconstruída en el XVI por familia Cabrera. El templo actual es barroco y consta de una sola nave, guardan en su interior algunos buenos retablos, un primitivo atribuído a Juan de Borgo y varias imágenes de calidad.

El hospital de Santiago está situado en un pequeño cerro, en el centro de la pob ción, y fué fundado por la Orden de Santiago en el XV.

Cuenca celebra las fiestas de San Julián a primeros de septiembre. La parte a también tiene sus fiestas el 21 del mismo mes, día de San Mateo, aniversario de entrada en la ciudad de Alfonso VIII, con cuyo motivo se corren unas tradiciona vaquillas enmaromadas en la plaza mayor.

Especialmente interesante es la Semana Santa, tanto por el impresionante aspe que ofrecen las procesiones en estas viejas y empinadas calles con el caracterís paisaje de la ciudad al fondo, como por el fervor del pueblo y la riqueza de pasos.

Alojamientos: Posada de San José, Hotel Iberia, Pensiones España, Romana, et tera, Restaurantes, Togar, Mariano, etc.

Se pueden realizar varios paseos a pie por los alrededores de la ciudad. En la del Huécar, por la carretera de Palomera o por un sendero que sigue paralelo a e al pie de los contrafuertes de rocas.

En la parte alta de Cuenca, más allá de la puerta en que hemos comenzado nues visita, convergen dos caminos, separados por un alto cerro, con espléndidas vis de las hoces. En el camino del Júcar encontraremos un pequeño y evocador cem terio al borde del tajo; en el del Huécar, las ruinas de una antigua ermita.

Desde Cuenca hay interesantes excursiones en coche. Por la carretera que bor el Júcar se encuentra, a 25 kms., el ventano del diablo, impresionante mirador tural cortado a pico sobre la estrecha garganta que atraviesa el Júcar. A 29 kms. desviación a la derecha —6 kms.— conduce a la Ciudad Encantada, fenómeno g lógico producido por la erosión de las aguas de un antiguo lago que cubría e región, único por su grandiosidad y magnitud, que tiene el aspecto de una ciu abandonada.

A 37 kms., Uña, típico pueblo situado al pie de un imponente anfiteatro roc coronado de pinos y a orillas de una laguna en la que abundan los patos salva A 42 kms. el pantano de la Toba, formado por el río Júcar, en un hermoso lu poblado de pinos.

Las Torcas, a 22 kms. saliendo de Cuenca por la carretera N. 420 a 14 kms. desviación a la izquierda. En un extenso bosque de pinares, numerosas cavida producidas por la erosión de aguas subterráneas. Una de las más bellas, la to del lobo, tiene 170 m. de diámetro y 30 m. de profundidad, con paredes escarpa pero las hay hasta de 700 m. de diámetro y 80 m. de profundidad.

Fotos de Carlos Saura

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

COLEGAS CON EJERCICIO EN CUENCA

MEDICOS

D. Edmundo Agudo Calleja
Av. Reyes Católicos, s/n

D. Trofimo Alvarez Maribona
Av. José Antonio, 58

D. Juan J. Balsalobre Picazo
Calderón de la Barca, 28

D.ª Lucía Cañas Abarca
Calderón de la Barca, 45

D. Cristián Casares Koehler
18 de Julio, 10

D. Francisco José Guerra Sanz
18 de Julio, 61

D. Florentino Castro Alonso
Cervantes, 13

D. Vicente Calero Herrero
Hotel Iberia

D. Arturo Catalá Catalá
División Azul, 31, 1.°

D. Teodomiro García Pérez
Antonio Maura, 2

D. José Cerrada Amo
Sánchez Vera, 13

D. Eduardo Guzmán García
Av. José Antonio, 30

D. Jesús Herráiz Villanueva
Av. República Argentina, 8

D. Julio M ª Izquierdo Estefane
Av. República Argentina, 11

D. Amalio Jiménez Pinedo
Av. República Argentina, 10

D Pedro Jiménez Yelmo
Ramón y Cajal, 39

D. Jesús Jover Tormo
Av. José Antonio, 33

D. E. José A. López Martínez
Gil C. Albornoz, 5

D. Joaquín López Orozco
División Azul, 21

D. Rodrigo Lozano de la Fuente
Av. República Argentina, 12

D. Cipriano Martín Liébana
Av. República Argentina, 10

D. Miguel Olarieta Gadea
Armas, 3

D Atanasio del Olmo Martínez
Av. Reyes Católicos, 3

D. Tomás Page Gallego
Calderón de la Barca, 32

D. Felipe Quintero Villalba
Av. José Antonio, 8

D. Alfonso Rey Santa María
Paseo San Fernando, 24

D. Fernando Rodríguez Muñoz
Calderón de la Barca, 30

D. Santiago Ruipérez del Gallego
Hermanos Valdés, 10

D. Eduardo Ruiz del Olmo
Av. República Argentina, 12

D. Fernando Martínez Sarmiento
Cervantes, 30

D. Pedro Martínez Martínez
Av. República Argentina, 12

D. José Martino Casamayor
República Argentina, 14

D. José Medina Medina
Av. República Argentina, 3

D. Miguel Medina Medina
José Antonio, 5

D. Rafael Molina Pina
Av. José Antonio, 44

D. Félix de la Muela Falcón
Av. José Antonio, 4

D. Faustino Ochoa Uriel
«Renfe»

D. Miguel Suay Rubio
Alameda, 5, 1.°

D. Fermín Torres Cañamares
18 de Julio, 61

D. Escolástico Valero Vega
Calderón de la Barca, 13

D. Antonio Cuerda Moya
Odontólogo
San Agustín, 5

D. Isidro Serrano Herrera
Odontólogo
18 de Julio, 30

D. Luis Antolín Torrecilla Castellano
Colón, 58

FARMACEUTICOS

D Conrado Castellanos Moset
Cervantes, 24

D. Rafael Mombiedro de la Torre
Av José Antonio, 17

D. Pedro Monteagudo Monteagudo
Calderón de la Barca, 24

D. Leopoldo Montero Lasso
Av. José Antonio, 48

D. Enrique Rubio Ruiz
C. de Albornoz, 5

D. Guillermo Ruipérez del Gallego
Av. José Antonio, 43

D. Pascual Ruipérez Pérez
Av. José Antonio, 19

D. Antonio Ruiz Escribano
Fray Luis de León, 40

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]

Una conclusión del Symposium

de Antibióticos de Washington. 1957

la penicilina G benzatina

cepacilina

medicamento idóneo en

la fiebre reumática

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE PENICILINA - ALCALA, 95

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE PENICILINA - ALCALA, 95

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España ruta IX : [Cuenca]